

## VOCES Y ROSTROS DE LA VIDA ESCOLAR EN LAS SECUNDARIAS PARA TRABAJADORES. UNA MODALIDAD INCLUSIVA

---

MARÍA MERCEDES RUIZ MUÑOZ  
Universidad Iberoamericana

**RESUMEN:** Este trabajo se inscribe en la línea de investigación de “Educación de adultos y organizaciones de la sociedad civil” resultado de un esfuerzo por documentar las modalidades y las prácticas educativas en el campo de la educación de jóvenes y adultos, con el objeto de generar conocimiento acerca de los procesos locales de educación y desarrollo. En este marco me interesó explorar el caso de la “Secundaria para Trabajadores” (SpT) como una alternativa pedagógica para la pobla-

ción en situación de exclusión social y educativa, particularmente para conocer las relaciones de inclusión y exclusión a lo largo de las trayectorias escolares de jóvenes y adultos y las razones de re-inserción a esta modalidad. La investigación se realizó durante el periodo de 2008-2009 y en junio de 2010 se contó con el reporte final.

**PALABRAS CLAVE:** Secundaria para trabajadores, métodos mixtos, exclusión, sentidos y significados.

### I. Introducción

*[...] diríamos que nuestra normalidad aquí es la diversidad.*

*[...] algunos alumnos encuentran en la escuela un refugio [...] encuentran un espacio donde se sienten confortados.*

Llama la atención la escasa investigación acerca de las Secundarias para Trabajadores<sup>1</sup>, particularmente de las trayectorias escolares “truncas” y/o “interrumpidas” de jóvenes y adultos con escaso contacto escolar. Los resultados de otras investigaciones (Ruiz: 2009) muestran —en los relatos biográficos escolares— que los chicos excluidos del sistema escolar buscan alternativa de inclusión en las modalidades educativas abiertas, con atención individualizada y en un ambiente de respeto y de acogida de estos jóvenes y adultos etiquetados como alumnos problema en las escuelas convencionales.

En México, existe un número importante de jóvenes y adultos que transitan su escolaridad de forma heterogénea y compleja, los cuales son etiquetados como repetidores, extraedad o de abandono indicando que la trayectoria escolar se truncó -en mucho de los

casos sin retorno a la escuela-. En nuestro caso preferimos aludir a los procesos de exclusión social y educativa<sup>2</sup> dado que abarca a todos aquellos problemas que impiden la participación digna de las personas en la vida política, económica, cultural y educativa. De acuerdo a Castells (2001: 98) la exclusión es “el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado”. Afirma este autor, que desde el enfoque capitalista, *la exclusión social es un proceso que descalifica a una persona como trabajador*; y es en este proceso donde la persona es arrastrada a la imposibilidad de participar en su sociedad de una manera digna.

## II. Recaudos metodológicos

Para abordar los procesos de resignificación acerca de la secundaria para trabajadores se realizaron entrevistas en profundidad, observaciones y conversaciones informales con directivos, supervisores, docentes y alumnos, con el objeto de dar cuenta del juego intersubjetivo de las múltiples voces. Además se recupera la perspectiva del Análisis Político del Discurso Educativo, que de acuerdo a Granja (2002: 47) opera como un “... horizonte epistémico para pensar y formular los problemas relacionados con la construcción de significados al interior de la institución escolar.”

El análisis del discurso recupera lo lingüístico y lo extra-lingüístico, con el objeto de aproximarse al análisis de las significaciones de un campo discursivo, igualmente da cuenta de los momentos de condensación y desplazamiento de sentido, de las relaciones de equivalencia, diferencia y negación.

## III. Las múltiples voces

Las Secundarias para Trabajadores (SpT) forman parte del sistema de secundarias: diurnas, técnicas, particulares y tele-secundarias. En los últimos años esta modalidad ha sufrido una baja muy significativa en su matrícula.<sup>3</sup> Actualmente en la SpT se incorporan alumnos cuya principal característica es la de ser excluidos. Sin importar la edad, son estudiantes provenientes de otras modalidades educativas o quedan marginados de dichos espacios, son enviados o deciden, por cuenta propia, ingresar en esta modalidad.

*En [...] las escuelas para trabajadores, [la] principal característica es que está conformada su población escolar por alumnos que han sido excluidos, porque trabajan, porque se embarazaron, porque algún día se emborracharon, porque se pelearon, porque son lentos [para aprender], porque son locos, todo aquello que dé motivo de problema, las escuelas los excluyen (E/insp. Zona/p.3)*

En la década de los 80's y hasta el día de hoy, la SpT se convirtió de una modalidad para estudiantes que trabajaban, en una alternativa para alumnos que han sido rechazados, debido a problemas de conducta y aprovechamiento escolar.

Para ingresar, el único requisito era la edad, el alumno debía tener 15 años cumplidos; si alguno con menos edad mostraba interés de estudiar en esta secundaria le era indispensable presentar una constancia que lo acreditara como trabajador. Sin embargo, frente a la notoria disminución de población, la política de la institución ha cambiado, hoy muchos chicos menores de 15 años cursan la SpT y es muy bajo el porcentaje de jóvenes que estudian y trabajan. Podemos señalar que en la actualidad este sistema escolar maneja una política de retención, es decir, se hace todo lo posible para que el alumno no abandone la escuela.

Aquellos alumnos que son excluidos de otras escuelas, en ocasiones, son enviados a las SpT mediante un procedimiento que se llama "traslado" y son recibidos con las calificaciones asignadas del año escolar cursado. La población escolar es muy diversa; sin embargo, hay una característica que persiste; los alumnos que ingresan a primero son repetidores y los de segundo y tercero ya han cursado uno o dos grados en otras escuelas.

*Es muy alta la deserción y es baja la eficiencia... tenemos alumnos que están aquí por tercera o cuarta vez, están, se van y a los dos o tres años regresan, están y cualquier problema y se van... tenemos porcentaje que llegan a ser a veces hasta el 50% de abandono escolar... (E.inspZona/p15)*

En el Distrito Federal, se cuenta con un total de 95 SpT, de las cuales 34 están en un plan que se llama de año y medio, a saber, son lugares donde los alumnos cursan, en lugar de tres años, sólo tres semestres. El objetivo principal es incentivar un aumento considerable en la población escolar; no obstante, los resultados han demostrado que los motivos por los que los jóvenes y adultos no asisten a la escuela, son diferentes.

Un maestro habla del síndrome del abandono y advierte que el hecho de que los alumnos hayan sido rechazados de varias escuelas los estigmatiza como excluidos, entonces el alumno se sabe rechazado, excluido y navega “con una bandera que dice: dame un pretexto para irme”, si les reclama, los regaña, los margina, los reprueba, ellos se van de la escuela.

Esta actitud de los alumnos es catalogada, por algunos maestros, como un acto de “reincidencia,” vale decir que el término es más utilizado en los centros penitenciarios para designar los delitos cometidos por una misma persona. Será casual pensar que los alumnos que están aquí por tercera o cuarta vez, que se van y a los dos o tres años regresan, puedan ser catalogados como reincidentes. Los altos índices de deserción escolar representan un problema para la institución, ya que el abandono llega a ser hasta del 50%, y es una de las principales razones por las cuales en las SpT no se da de baja al alumno.

*[...] dentro de nuestro diagnóstico [...] muchos de estos chicos provienen, en muchas ocasiones, de familias desintegradas, precisamente su [estancia] escolar está en función de ello, tal vez vivan con papá, con la mamá o un tiempo viven con la tía, otro tiempo se van de la casa, otro tiempo el papá [no es extraño escuchar afirmaciones tales como:] “no pues ya le renté un cuarto, allá que se vaya a vivir”. Esa es la tipología. Son chicos de una posición económica muy vulnerable, chicos de familias desintegradas casi en igualdad de circunstancias. (Plática/sub-Dir. sec.55/p.3)*

Dichas circunstancias están presentes en el ámbito escolar de las SpT y muchas veces se traslada de la casa a la escuela la tensión que ahí se vive; el maltrato familiar es una de las consideraciones que imprime en los jóvenes una carga de agresividad que intentan desahogar en la escuela. Ejemplo de ello fue lo comentado por el subdirector y una profesora de una SpT, quienes destacaron la agresión en la que viven algunos alumnos y la cual es evidente cuando el padre de familia debe asistir a la institución a resolver un conflicto escolar en el que es partícipe su hijo:

*[...] en los últimos tiempos hay una carga enorme de violencia, muchas de esas formas de violencia vienen de la casa, porque, ya o ha ocurrido que de pronto dice un papá, hace tiempo me decía, mire maestro yo cuando vengo a la escuela a ver*

*un asunto de este niño es porque llegando me lo voy a poner pero, me lo voy a surtir [...] (E.Subdirec./Pág.3)*

Un aspecto que llamó la atención es que la mayoría de los profesores que trabajan en estas instituciones son mayores, contando con escasos profesores jóvenes. En su gran mayoría los maestros tienen experiencia en secundarias, aunque han tenido que enfrentarse constantemente a las vicisitudes y necesidades que el alumno de aquí les demanda.

De acuerdo a la voz de los maestros que trabajan en la SpT, sobre todo en el turno nocturno, llegan sin saber a qué se van a enfrentar. Muchos de ellos trabajan en secundarias convencionales y se les hace la propuesta de incorporarse a la SpT. Por ejemplo, si algún maestro está por jubilarse, se le menciona a la SEP para que lo contrate.

En cuanto a la formación de los profesores se destacó que 70% del personal que trabaja en SpT no es de formación normalista, se han hecho maestros en la práctica, y éste es un punto que para los directivos ha representado un problema, aunque no se perciba de ese modo,

*“...yo no me imagino un hospital en donde yo llegue, y digan el 10% de los médicos, no son médicos, son agrónomos, biólogos, químicos, pero han aprendido, no me imagino una cosa así, mucho menos que estuviéramos hablando de un porcentaje de 70%” (E/insp. Zona/p17).*

Efectivamente, el trabajo del maestro en SpT no deja de estar en tensión frente a sus propias limitaciones, no obstante, el papel que desempeña sigue siendo muy importante.

En el caso de los alumnos llama la atención el valor que le otorgan a la SpT. Hasta hace algunos meses Ana formó parte de la matrícula estudiantil de una SpT de la Delegación Iztapalapa. A pesar de abandonar sus estudios a temprana edad debido a motivos familiares, siempre mantuvo el interés por seguir estudiando y aunque concluyó la educación con buenas calificaciones y en la edad correspondiente su papá no la apoyó para continuar con sus estudios.

Esta desilusión obligó a su hermana y a ella a tomar clases de alguna actividad con la que pudieran sustentar sus gastos. Fue así como Ana ingresó al taller de Belleza, a pesar de

que su interés se encontraba en el de Corte y Confección; sin embargo, solía escaparse para entrar a las clases de corte.

A la edad de 12 años Ana recibió la oportunidad de integrarse a una empresa de costura donde la capacitaron para desarrollarse en ese lugar, más tarde logró integrar a su hermana Laura. Fue allí donde conoció al que sería su esposo y a los 20 años de edad decidió casarse. Con el tiempo, ambos iniciaron su propia empresa de costura.

Ante la necesidad de aprender cosas que desconocía y que le ayudarían en la empresa que ahora tenían, decidió buscar un taller que le permitiera enriquecer los conocimientos de corte y confección con los que contaba. Al buscar este taller reconoció las limitantes del nivel académico con el que contaba y que necesitaba esforzarse para lograr su objetivo.

Su primer acercamiento con el área educativa fue en el INEA, investigó sobre la posibilidad de concluir la secundaria en alguno de los círculos de estudio de esta institución; no obstante, las guías que revisó la hicieron dudar sobre esta elección. Compartió con su esposo esta inquietud, y él, que conocía a una maestra que laboraba en una SpT, la acompañó para que considerara esta opción. Así fue como Ana se integró a la matrícula estudiantil del turno vespertino.

En cuanto a su ingreso a la SpT, Ana destacó los nervios que sintió al desconocer cómo serían sus compañeros y las edades de los mismos, también mencionó lo tranquila que se sintió al descubrir que en su grupo serían únicamente mujeres y que algunas tenían su misma edad.

*Al principio, pues mucho temor porque yo creí que me iba a encontrar en un mundo de puros jóvenes y pues yo ya con 38 años en este momento, así era como un reto [...]. Pero resulta que precisamente en ese año que yo entré dividen los grupos a varones y mujeres, mujeres habíamos... eh... cuatro mujeres grandes, entonces pues había de 45, 72 y de 60, aparte también había de 22, de 28 y las chicas que venían de 15, 16 años (EA/S1/Pág. 1).*

En cuanto a la relación que mantuvo con los profesores, señala que fueron ellos quienes la motivaron a concursar en el examen de admisión al bachillerato, pues en realidad ella no se consideraba capaz de ganar un lugar en alguna de estas instituciones. Fue el profesor Esponda, quien entre bromas le sugirió (...) *me dijo “vamos a hacer una cosa”*

*ah, pero además le digo: “para el examen se necesitan \$200 pesos” pero pues nada más era el pretexto ¿no? y me dice: “Vamos a hacer una cosa, inscríbete y si no pasas yo te pago los 200 pesos”.*

Antes de presentar el examen de admisión, Ana sentía inseguridad sobre su nivel académico, “[...] *no creo poder concursar en este examen*” “¿Y por qué no?”. Y le digo: “usted cree que el nivel académico de esta escuela” *no sé por qué, yo sentía que no tenía buen nivel.* Para aminorar estas inseguridades y al no contar con los recursos económicos necesarios para pagar un curso de estudio para este examen, algunos de los maestros le ofrecieron su ayuda para estudiar y resolver la guía que le habían dado al inscribirse.

De esta manera, Ana dejó los últimos días las clases regulares para concentrarse en la resolución de la guía. Finalmente y para corroborar su conocimiento, copió las preguntas de la guía para resolverlas sola.

El enterarse del resultado del examen fue todo un festejo para esta familia. Su esposo e hijas, salieron desde temprano en busca de la gaceta en la que se encontrarían los resultados, la llevaron a su casa en donde Ana esperaba ansiosa, buscaron el folio correspondiente a su examen y abrazados recibieron la anhelada respuesta, *¡Ana había sido aceptada en el CCH Oriente!, se abrazaron, me abrazaron nos tiramos al suelo felices de la vida porque me tocó mi primera opción, el CCH Oriente, la única mala noticia era que era de mañana y yo no podía estudiar en la mañana, entonces me animaron y me dijeron “sí vete”.*

A lo largo de la narrativa Ana señaló la manera en que transitó por la escuela y cómo la responsabilidad que adquirieron ella y su hermana las obligaron a abandonar sus estudios para incorporarse al campo laboral. Su interés por mejorar profesionalmente la llevó a investigar sobre las escuelas en las que podía incorporarse y de esta manera concluir su formación académica. Al término de la entrevista Ana destacó el apoyo que recibió de los profesores de la Secundaria para Trabajadores en la que concluyó satisfactoriamente sus estudios y sin el cual, no hubiera tenido la oportunidad de integrarse al CCH Oriente, institución en la que actualmente cursa el bachillerato.

#### **IV. Consideraciones finales**

A lo largo de este trabajo se presenta de manera sucinta una mirada acerca de la vida escolar de la SpT y un concepto teórico resultado de los datos empíricos que es el de

exclusión educativa, que bien vale la pena profundizar en los resultados de la investigación en su conjunto.

Entre las significaciones que construyen los diversos actores acerca de la SpT, destaca lo siguiente:

- La Secundaria para Trabajadores se resignifica *como una escuela para los excluidos, los problemáticos, los repetidores, los expulsados*, entre otros
- Se observa un desplazamiento de sentido de la SPT, que va de una secundaria para trabajadores a una secundaria para menores de 15 y en mucho de los casos no trabajan
- Se establecen relaciones de equivalencia entre exclusión y síndrome del abandono.
- Se construyen nuevos sentidos para etiquetar a los alumnos como el de “*reincidencia*” y se establece una relación de equivalencia entre la institución escolar y la penitenciaria.
- Para los estudiantes es un espacio de posibilidad, aunque se dude del bajo nivel; un lugar donde los maestros apoyan y muestran interés del futuro de los chicos.

## Notas

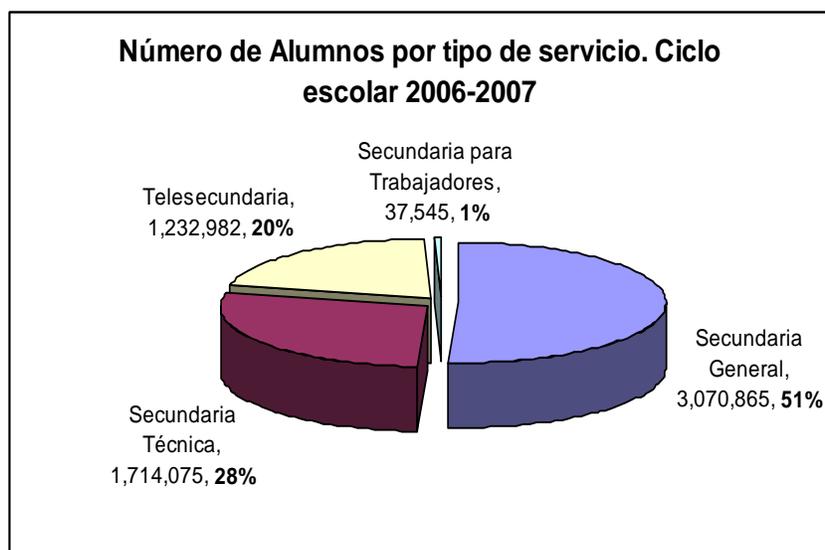
1. Dentro de la revisión de la literatura, se encontraron varias investigaciones sobre la Secundaria en general, sin embargo dentro de la modalidad de Secundaria para Trabajadores solamente se encontró una investigación de Ulloa (2006), quien hace referencia a la Secundaria para Trabajadores en su artículo “Las exclusiones en la educación básica en Chiapas, Yucatán y el Distrito Federal”.

El investigador ofrece un recuento de la situación de exclusiones en la educación básica con base en los resultados de varios estudios y argumenta que en localidades del Distrito Federal, como San Lorenzo Tlacoyucan (Milpa Alta), es necesario la creación de una Secundaria General o Técnica, dado que

en la localidad existe una Secundaria para Trabajadores, y se observa que los niños cursan los estudios en una escuela para adultos.

2. En un concepto propuesto por la Unión Europea y adoptado por la Oficina Internacional del Trabajo de la ONU. La inclusión hace referencia a “los derechos sociales de los ciudadanos [...] a ciertos niveles de vida básicos y a la participación en las principales oportunidades sociales y ocupacionales de la sociedad”. <http://www.eurydice.org>.

**3. Gráfica 1. Número de alumnos por tipo de servicio**



## Referencias bibliográficas

- Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol. III: Fin de Milenio. México, Siglo XXI.
- EURYDICE (1993). La lutte contre l' échec scolaire: un défi pour la construction. Européenne. Obtenido el 1 de junio de 2007, de <http://www.eurydice.org>
- Granja, J. (2003). *Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites*. Plaza y Valdés, México, pp.12-14.
- Ruiz, M. (2009). Educación de jóvenes y adultos. Exclusión escolar y posibilidades educativas en contextos de vulnerabilidad social: el caso de las Plazas Comunitarias.
- Ruiz, M. (2010). La secundaria para trabajadores vista a través de sus estudiantes: voces de la exclusión desde la Otra educación. México, UIA/CONACYT (Reporte de investigación en dictamen para libro).